

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 2 de Agosto de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Nº 1977

"Christo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

fundado en Homenaje a Cristo Redentor

el 1<sup>o</sup> de Enero de 1899

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Teléfono La Uruguayana 2167 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES

Dos. LUIS P. LENQUAIS

y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DE JUAN NATALIO QUAGLIO ITI

DE HÉCTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:

En PARÍS: Francisco Veullot.

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes ..... \$ 0.20

Interior, semestre adelantado " 1.20

Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración

de avisos en 3<sup>a</sup> y 4<sup>a</sup> página, a una

columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se lo presente; so reitera el derecho de rechazar los que

sean convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas arquitectónicas.

Administrador: Horacio Campodónico.

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Plaza — Villa Colón — Villa del Cerro —

Paso del Molino — Guadalupe —

Las Piedras — Pando — Salto —

Mercedes — Fray Bentos — Minas —

Paysandú — Trinidad — Rocha — Pay-

andú — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-

eta — Treinta y Tres — Florida —

Santa Lucía — Sarandí Grande — San

Isabel — Rosario — Maldonado —

Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los

obreros: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles, 30. — Stos. Abdón y

enén, mrs. y stas. Julita y Segundo

mrs. y Donatila.

Jueves, 31. — San Ignacio de

loyola, fund. — Indulgencia plena

en el Seminario. — Stos. De-

scrito, abío y Calimerio, mr.

Viernes, 1. — Los siete Maca-

cos, mrs. y stas. Fé, Esperanza y

ridad, vgs. mrs.

Sábado, 2. — N. S. de los Ange-

los, Alfonso Ma., de Ligorio, o.

— Ind. de la Porciclúcula.

orden de los Tríduos

para el año 1919

— AGOSTO

Parroquia del Reducto.

3 y 4, Capuchinos de Nuevo

Alvarez.

6 y 7, Hermanas Dominicas,

de Rivera.

9 y 10, Parroquia del Tala.

11, 12 y 13, Parroquia de S. Ra-

na.

14, 15 y 16, Padres Bayoneses.

17, 18 y 19, Parroquia del Sauce.

21 y 22, Parroquia de Minas.

24 y 25, Hermanas Alémanas

(Salto).

27 y 28, Seminario Conciliar.

30 y 31, Iglesia de S. Ramón

Nonato Paysandú.

SEPTIEMBRE

2 y 3, Salesianos de la calle

Acueducto.

5 y 6, Parroquia del Rosario.

7 y 9, Parroquia de Mercedes.

10, 11 y 12, Colonia Porvenir

(Paysandú).

13, 14 y 15, Parroquia de Nico

rez.

16, 17 y 18, Parroquia del Car-

to.

19, 20 y 21, Parroquia de Las

dras.

22, 23 y 24, Parroquia de Melo.

25 y 26, Parroquia de La

Palma.

28, 29 y 30, Vice-Parroquia del

Salto.

OCTUBRE

1 y 3, Basílica Metropolitana.

## La constitución Internacional del trabajo y la Encíclica "Rerum novarum"

La Conferencia de la Paz, al ocuparse en todos aquellos extremos y particulares de la mayor importancia a que ha tenido necesidad de subvenir con motivo de la terminación de la guerra y consiguiente vencimiento de los imperios centrales y sus aliados, ha tratado también del trabajo, fuen- te inagotable del bienestar y de la prosperidad de las naciones y origin al propio tiempo de las luchas económicas contemporáneas, con su terrible cortejo de accidentes, de que muchas veces hemos sido testigo, y algunas, hasta víctima.

Naturalmente que no podía dejar, la Conferencia de la Paz, de referirse y detenerse en un punto como es el trabajo, del cual ha de depender en gran parte la tranquilidad interior de los Estados, y, por ende, su capacidad cotizable para el futuro consorcio internacional. De ahí que encontremos muy justificado el que, sin esfuerzo alguno, hiciera suya por unanimidad la ponencia del secretario de la delegación británica, señor Barnes, quien desde las primeras reuniones abogó con el mayor calor por que la Conferencia aprobara una carta, constitución o código internacional del trabajo, con organización permanente, y el cual dictó, en general, las reglas a que en lo futuro ha de atemperarse aquél.

Pero lo notable, aquello sobre lo cual queremos llamar la atención de nuestros lectores, es que, al establecer las relaciones entre patronos y obreros, al definir las características del trabajo de las mujeres y de los niños, al tratar del descanso, al regular los salarios o jornales,... trázanse por la Conferencia de la Paz normas que a todos han merecido elogio, que a muchos parecen verdaderas novedades salvadoras y que nosotros, cotejándolas con principios contenidos en la monumental, incomparable, Encíclica "Rerum Novarum", vemos que no son más que reproducción de algunas de las ideas que esta Carta Magna del trabajo lanzó al mundo veintiocho años antes; ideas que entonces recibieron los verdaderos amantes del proletariado con tanto júbilo como sorpresa los apegados al antiguo egoista sistema; pero que después, la triste experiencia de tantísimas luchas entre patronos y trabajadores, ha evidenciado que son la única ley, la sola norma de conducta capaz de restablecer el imperio de la paz entre unos y otros, dando a cada cual su legítimo derecho.

En una palabra: que lo que en Abril de 1919 se ha propugnado como la salvadora fórmula para prevenir, y, en su caso, resolver conflictos de orden social, es, ni más ni menos que lo que en 16 de mayo de 1891 promulgó el inmortal León XIII en su inspirada Encíclica y lo que hace cincuenta años vienen defendiendo con tanto tesón como ardoriento los economistas católicos, en su deseo de mejorar las condiciones morales y materiales del obrero.

Veámoslo. Ya se encargó de demostrarlo cumplidamente un paladín tan esforzado de la causa católica como Monseñor Baudrillart, en su artículo "Illogio del conde Alberto de Mun", inserto en la Revue Pratique d'Apologetique; pero por si esto era poco, L'Univers publica a media columna textos de la Conferencia Internacional del Trabajo y de la Encíclica Rerum Novarum, para que, comparados entre sí de una sola ojeada, se aprecie que se encuentran animados del mismo espíritu y responden al mismo deseo, con la ventaja para los principios defendidos por León XIII de haber sido lanzados al mundo cuando comenzaban a plantearse los problemas que sólo con sus enseñanzas cabe resolver en paz, y que hoy agitan a todos los pueblos del universo.

En efecto. ¿Cómo mandaba León XIII que se tratase a los obreros? "Los ricos y los patronos — escri-

bla—no han de mirar a sus trabajadores como esclavos, sino que han de comenzar por respetar en ellos la dignidad de hombre, sublimada por su condición de cristiano; dignidad que el mismo Dios trata con gran respeto y que no es permitido a nadie violar impunemente." ¿Qué se ha dicho en la Conferencia de la Paz, celebrada recientemente respecto del particular? Pues lo mismo, en substancia: "Ni en la esfera de los hechos, ni menos ante la ley, cabe asimilarse el trabajo de los seres humanos a cualquier mercancía o a un simple artículo de comercio." ¿Qué prescribió el Santo Padre sobre el derecho de reunión y asociación? Sencillamente, que ese derecho dimana de la propia naturaleza, y que la sociedad civil ha sido instituida para proteger los derechos naturales, no para vulnerarlos. ¿Qué se ha sostenido en la Conferencia de la Paz acerca de este punto concreto? "Que es perfectamente licito y está garantizado a obreros y trabajadores el reunirse y asociarse para todos los fines no contrarios a las leyes." ¿Cómo consideraba Su Santidad el trabajo de las mujeres y el de los niños? "Lo que puede realizar un hombre fuerte —decía—en la plenitud de su edad, no es justo exigírselo a una mujer o a un niño; éstos en particular, no deben pisar el taller sino hasta que se hayan desarrollado por completo sus fuerzas físicas." Y bien: ¿Qué acabó de proclamar acerca del tema? Exactamente lo mismo. "Los niños no deben adentrarse al trabajo, ni en la industria ni en el comercio, antes de las edades de catorce años; esto es, antes de que se hayan desarrollado por completo física e intelectualmente." Y por lo que respecta a los niños no hiciera más que fastidiar a medio mundo durante sus dos presidencias efectivas y durante los períodos en que sin ser presidente efectivo manejoneaba de tal, no puede deducirse en buena lógica, que el gobierno tenga ahora carta abierta para hacer lo que le de la gana; pero también es cierto, por lo menos así me parece a mí, que si el Gobierno hace ahora algún disparate, nadie tiene menos derecho para vocar y echárselo en cara, que aquellos que tienen su tejado de vidrio.

Si es verdad aquello de que no debe mentirse la sogu en casa del ahorcado y no deben tirarse piedras al tejado del vecino cuando uno tiene claraboyas en su casa, vayan Vds. a ver si será político el proceder del colega en sus tremendas oposiciones contra la situación actual, cuando no puede dar un paso sin tropezar con los desaguisados de antaño.

Que nos venga por ejemplo "El Día" hablando del orden escrupuloso que debe guardarse en los ascensos administrativos y lanzando sus anatemas contra el Consejo de Administración porque diera ubicación a fulano o a mengano, sujetos antibatallistas, y objeto por lo tanto de las antipatías del órgano ateo, y salga después "La Defensa" con una letanía de casos de peores procederes usados en tiempos de la Administración de Batlle, claro está, esto deja sin contestación y con un humor de perros a los del sovié

tratístico. Esto podrá estar mal — dirán las gentes sensatas — pero tú, peón empedernido de tiempos pasados, eres el que tiene menos derecho para lanzar la primera piedra:

Andarse el apóstol de la zeca a la meca por esos campos de Dios, para contradecir en larga serie de lecciones peripatéticas y discursos despampanantes, toda su gestión gubernativa de tiempos, — mejores para él y que no podamos decirle que ahora rabia porque se quedó fuera del baile, es pedir peras al olmo, y pretender imposibles.

Si, señor, tenemos derecho de decir al Sr. Batlle y Ordóñez que, durante su gobierno hizo mangas y capirotes de todo, importándosele un bledo de la oposición que le echaba en cara sus desplantes, y que los arrepentimientos de la hora presente y las prédicas del momento, no tienen más razón de ser que el haberse caído de las manos el mango del sartén de que antes disfrutara.

Puede que mañana se nos venga Batlle ¡tanto giran las veletas! defendiéndolos a las Hermanas de

## Quisicosa

"Con frecuencia, cuando censuramos algún hecho de la administración pública, se nos dice que el señor Batlle y Ordóñez hizo lo mismo en alguno de sus dos gobiernos."

Estas palabras pertenecen al órgano del soviébatllista, que no puede mirar con buenos ojos las noticias de historia relativamente moderna, que le dan a cada paso los diarios antibatallistas, que son todos los demás.

"Se quería discutir no los hechos actuales, sino los pasados, sobre los que no se tienen ya los datos necesarios para apreciarlos bien, o es muy difícil adquirirlos."

"Así por ejemplo, recientemente se ha dicho que durante el último gobierno del señor Batlle y Ordóñez se destituyó en Minas a varios comisionarios porque eran riveristas."

Esto podrá ser cierto, aunque "El Día" lo niega; pero el órgano bolcheviki nos aduce una razón de peso, a fin de que las gentes se dejen de probar a su ídolo, por lo que hizo o dejó de hacer. In illo tempore.

"Si el señor Batlle y Ordóñez hubiera procedido mal antes, eso no sería una buena razón para que se procediera mal ahora."

¿Han visto Vds?

Y claro está que el diario ateo

acusa al Dr. Herrera, por no querer acusar al P. Rivero, se encargó de esa tarea al Fiscal de Río Negro Dr. Pereyra Núñez.

Como este Fiscal tampoco quiso acusar al P. Rivero, por no encontrar pruebas, se envió de Fiscal a Soriano al Dr. Pittamiglio, el que, ya se sabe lo que hizo.

Poco después, el Dr. Pereyra Núñez era trasladado de Río Negro a Artigas, por exigir ciertos requisitos legales a los rusos que pedían nacionalización, todo esto sin esperar a la tercera, que según se dice es la decisiva.

Si es verdad aquello de

mento, lleno de desprecio y de estupor ante tan resonante triunfo, trabajó en las sombras, por medio de pasquines contra el impetuoso, e irresistible avance del ejército católico, no consiguiendo sino merecer la condenación y el desprecio de todas las personas cultas.

### Sr. Ricardo Hughes

SU SEPULCO

Verificóse el miércoles 30 de septiembre los restos del que en vida se llamó Ricardo Hughes.

Como no podía menos de suceder, constituyó dicho acto una prueba más, y eloquentísima, de la profunda y general pena con que fué recibida en todas partes, dentro de nuestra sociedad, la inesperada noticia de su deceso.

Todos los círculos sociales y comerciales — en los que su nombre era muy conocido, estimado y respetado — expresaron abiertamente su dolor intenso; pero sobre todo, éste profundo y sincero se manifestó entre los católicos, porque el Sr. Hughes había conquistado el cariño y el respeto de todos por su celo infatigable y su optimismo en las obras de verdadero interés para la causa.

De fé sincera y ardiente, supo formar un hogar modelo de virtudes cristianas; y su claro criterio le hizo comprender perfectamente la importancia de la prensa católica, por lo que durante muchos años, como miembro de la Asociación León XIII, consagró sus energías a "El Bien Público", a cuya obra profesaba un gran cariño.

### Apúntese uno!

Nuestro "Mudo", fué el único que encontró una explicación al berriñche que se tomó "El Día", cuando trasladaron al peón de los médicos del Hospital Maciel, de apodo Vázquez, si mal no recordamos.

Aseguró, nuestro "Mudo" en sus "Quisicosis", que era ese peón el de las inventadas denuncias marca H. P. contra las Hermanas del Hospital.

Lo cierto es que, a raíz de ese traslado los H. P. se han eclipsado, lo que da patente de seguridad a las afirmaciones de "El Mudo".

Con que, amigo, apúntese un amarraco. Ud. si que no parla, me se fica!

### El obrerismo del Sr. Battie

Se acerca el gran pleito electoral de Noviembre y, claro está, al Sr. Battie le entran de nuevo unos vehementísimos deseos de aliviar la suerte de la clase obrera por medio de leyes de gran aparato y resonancia, pero de muy dudosa utilidad práctica para el fin apuntado.

A pesar de lo que se murmuraba por ahí, con grandes visos de fundamento, de la "entente" entre el batallismo y los dirigentes de los obreros marítimos respecto de las elecciones de Noviembre, el Sr. Battie quiere atraerlos más simpáticas entre el elemento obrero — al cual ya no lo compra, ni con pabellón de casamiento — y se ha tirado un largo proyecto sobre las empresas del Estado.

El proyecto tiene cosas muy rísuas. Veremos si los obreros tragan el anzuelo.

### De Francois Veulliet

CARTA DE PARÍS

Revolucionarios y Católicos

París, Mayo 1919.

Las jornadas del 1.º de Mayo y días subsiguientes han permitido constatar el poder de la "Confederación General del Trabajo" o C. G. T., como se la llama vulgarmente. Ellas han permitido, al mismo tiempo, experimentar mejor su carácter y medir sus límites.

Digámoslo de una vez: a despecho de un ardiente calor, esta demostración revolucionaria ha sido tranquila; a despecho, también, de la propaganda formidable que se hizo, y de la pretensión de una "huelga general" la vida social no ha sido suspendida totalmente.

Pero, para comprender bien el valor de este acontecimiento, es necesaria una ojeada retrospectiva.

Cuando fué constituida, algunos años antes de la guerra, la C. G. T., debían los dirigentes para el bienestar social, sus minorías y sus extremistas, como todos los partidos anarcosindicalistas no quisieron.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores; en ese estado social, habría sido un Estado omnipotente haciendo trabajar moderadamente y haciendo vivir plenamente al inmenso rebaño de individuos.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado. Hace 6 años, la "Batalla Sindicalista", órgano de la C. G. T., dirigiéndose expresamente a Jaurés, le declaraba: "Nuestro objetivo es fortificar a los ojos: a) la clase obrera; b) autoridad moral del Estado, a fin de aumentar su capacidad revolucionaria; c) nuestro es hacer crecer la clase obrera y debilitar al Estado, pues el poder del uno se opone abiertamente al poder del otro". La C. G. T. aparecía en el sentido preciso de la palabra: mucho menos revolucionaria que la utopía socialista, los medios de acción que ella preconiza se revelan mucho más amenazadores. Los socialistas parlamentarios fundan sus esperanzas en la conquista del poder; ellos cuentan con llegar, en una época por otra parte imprecisa, a obtener en las cámaras una mayoría que, a fuerza de leyes, funde el orden nuevo. Los sindicalistas, desconfiando bastante de los procedimientos parlamentarios, preferirán imponer sus revoluciones a la clase burguesa, por medio de una organización cada vez más sólida y numerosa, hasta poder decretar la huelga general. Es por esta amenaza, de una probabilidad más visible y más próxima que el golpe de mayoría socialista, que la C. G. T. tiene, a los ojos de la opinión, una fisonomía más avanzada que el partido.

Solamente que la C. G. T., apoya en este "bluff" por todo el partido socialista, se arroja el mandato de representar a toda la clase obrera; ella se proclama arbitrariamente "el proletariado organizado". Y el gobierno, por una diplomacia que crece hábil y que es singularmente peligrosa, presta su apoyo a esta maniobra.

Hace entrar en la Conferencia de la Paz, como representante oficial de los trabajadores, a uno de los dirigentes de la C. G. T., y la trabaja abiertamente con una potencia constituida. En fin; es preciso reconocerlo, no existe en el pueblo, o más bien, no existe ayer, porque esto también comienza a cambiar — una Federación Obrera establecida sobre principios de orden y de justicia, en condiciones de rivalizar con esta asociación de desorden y de error. Así, en muchos casos se ha visto por millares a trabajadores indiferentes y aún hostiles a la C. G. T., defensoras alistar por sus cuadros y reducir a sus palabres de orden a los se incluyan que era la clase obrera en masa, que hablaban por su voz! Y esto es, precisamente, lo que ha ocurrido la "huelga general" del 1.º de Mayo.

Sin embargo, como lo he hecho notar más arriba, la famosa Federación revolucionaria para tener éxito en esta manifestación, ha moderado singularmente su marcha. Interrupción de la vida social, casi; pero que se limita prudentemente a una duración de 24 horas; en suma, un día feriado, sencillamente. Demostación revolucionaria, tal vez, pero que no reclama de sus "mestinos" sino la paciencia del público y aún de los dirigentes, a pesar de sus divergencias, pertenecen a la misma linea: una y otra han salido de ese gran impulso revolucionario que, al predicar una igualdad absoluta y quinética, ha desencadenado la envidia y la ambición, ha dado como ideal, supuesto al proletariado, la nivelación de las fortunas, ha creado un antagonismo irreductible entre los intereses, y en la clase obrera, mediante una palabra de orden, y principalmente, entre los menos pudientes. Esta ambición obedece y arrastró igualmente a socialistas y a sindicalistas; y en realidad, los jefes de los dos movimientos son distintos y a veces rivales, sus masas se confunden muy a menudo.

De dónde viene este fenómeno? De dos causas principales: de una profunda comunidad de principios y de un concurso de circunstancias.

Comunidad de principios. En realidad, las dos fracciones, a pesar de sus divergencias, pertenecen a la misma linea: una y otra han salido de ese gran impulso revolucionario que, al predicar una igualdad absoluta y quinética, ha desencadenado la envidia y la ambición, ha dado como ideal, supuesto al proletariado, la nivelación de las fortunas, ha creado un antagonismo irreductible entre los intereses, y en la clase obrera, mediante una palabra de orden, y principalmente, entre los menos pudientes. Esta ambición obedece y arrastró igualmente a socialistas y a sindicalistas; y en realidad, los jefes de los dos movimientos son distintos y a veces rivales, sus masas se confunden muy a menudo.

Ahora bien: esta confusión debió fatalmente acentuarse en la hora en que un concurso de circunstancias permitió a los obreros revolucionarios de una y otra escuela, esperar — erróneamente, pero en sentido bien convencido, la victoria de sus campañas y la satisfacción de sus apetitos.

La olea de bolchevismo que corrió al polo, de los partidos obreros, sobre las ruinas de Rusia y de los Imperios Centrales, ha exaltado la impaciencia y el frenesí de nuestros revolucionarios. Ellos han creído, tolaia se perdió conductor un cortejo público; por otra parte, consiguieron esto por una escasa mayoría.

Y para derribar la bastilla burguesa y capitalista, ellos sienten la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores; en ese estado social, habría sido un Estado omnipotente haciendo trabajar moderadamente y haciendo vivir plenamente al inmenso rebaño de individuos.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los sindicalistas de la C. G. T., no vivían de estos sueños ilícitos y lejanos. El mundo futuro según su tesis, será más bien una poderosa federación de sociedades obreras, no dejando al Estado sino un espacio reducido y un poder muy limitado.

Los jefes de la C. G. T., debían conciliar la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores.

Los jefes de la C. G. T., debían conciliar la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores.

Los jefes de la C. G. T., debían conciliar la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores.

Los jefes de la C. G. T., debían conciliar la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.

Juzguese, en efecto, el partido socialista, aplicando al mundo una doctrina preconcebida a la ambición de renovar totalmente el orden social, quería crear una sociedad, una sociedad modelo, sobre el plan quinético elaborado por algunos filósofos o algunos soñadores.

Los jefes de la C. G. T., debían conciliar la necesidad de concentrar sus fuerzas.

Al mismo tiempo — fenómeno bastante curioso pero lógico en sí — la manifestación tuvo lugar.

Pero desde el punto de vista del número, fué irrisoria. Unos diez mil individuos, entre los cuales muchos adolescentes de mal vivir y mucha ignorancia, se dirigió para el bienestar social, infundiéndole conciencias extrápolíticas y, en su inicio, se apoyaba en principios y se proponía un programa mucho menos excesivo.</

**GRAN CASA BARRIOS**  
**MUEBLES**  
Carpintería y construcciones  
EN GENERAL  
Calle URUGUAY No. 1639  
MINAS No. 160  
Teléfonos: LAS DOS COMPAÑIAS  
MONTEVIDEO

Se venden paños,  
Merinos  
y Alpacas  
SOTANAS Y MANTOS  
SE CONFECCIONAN  
CASA DE  
Santiago Costa  
18 de Julio, 1008  
URUGUAYA

**AVISOS PREFERENTES****ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES**

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Matto y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa. Inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán su seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto num. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

**COCHERIA DEL CARMEN**

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes para mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencilllos. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguayana 607 y La Cooperativa 1144.

**TIENDA**

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguayana núm. 73.

**LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR**

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguayana 768, (Cordón).

**OPORTUNIDAD**

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

**SE VENDE O SE ALQUILA**

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

**SE VENDE**

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

**PANIFICACIÓN & VAPOR DEL ESTE**

Vluda de M. Peña e hijos  
CALLE CONSTITUYENTE 1484

**PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE BOCADITOS DE MONJA**

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés para sandwich alemán de atrecho y de grama.

**Jardín del Siglo**

Fundado en 1873

**Establecimiento de Horticultura y Casa de Flores, Semillas y Macetas finas, etc.**

— DE —

**Desalvo & Revello**

Casa Central, SIERRA, 1668

**Vivero, CAMINO MALDONADO**

Uta de Trávia Núm. 54

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA 1331 (Cordón)

Ricamp.

(18)

LA SORTIJA DE OPALO

POR M. MARYAN

— El aislamiento, un prejuicio que esta gente se transmite... ¡Qué sé yo! — Pues esperaremos algún tiempo — dijo Genoveva. — Además, mi tutor subregado, el almirante Faury, vendrá pronto a pasar aquí una temporada, y si como presumo, no podemos continuar teniendo a Aristides a nuestro servicio, el Almirante nos proporcionará algún marinero viejo que entienda algo de jardinería.

— Admirablemente! — Me parece muy bien! — exclamó el notario, aceptando la idea con extraordinaria complacencia. — Y el señor Almirante es el tutor subregado de usted! Pues entonces, si la señora de Lehard me autoriza para ello podré tratar con ese señor todas las cuestiones de negocios, ahorrando a ustedes la molestia de estos detalles enojos que, por lo general, son poco agradables para las señoras.

— Con mucho gusto — contestó Laura alegramente.

Y sirvió al señor Lenoir un vaso de rancio vino de Burdeos que Tula había descubierto en la bodega, e interrogó al notario acerca de la posibilidad de establecer relaciones con los vecinos de la comarca.

— Señora, conozco muy poco esta localidad. Me temo que encuentren ustedes escasos elementos de distracción. En esta tierra la gente es rústica, casi salvaje. Los dueños de castillos son orgullosos y muestran hacia los parisenses, especialmente hacia los parisenses, una desconfianza inexplicable. Pero a media hora de distancia de esta hacienda está la estación del ferrocarril y pueden ustedes ir a pasar el día en Brest, regre-

sando por la noche.

— Brest! — habló Laura, mirando a su hija y sintiendo repentina emoción. — Allí viví, en otro tiempo, durante unos cuantos meses con tu padre.

— Allí la sociedad es muy amable — advirtió el señor Lenoir, — y, sobre todo, teniendo relación con la Marina, encontrarán ustedes amistades excelentes y personas agradabilísimas.

Minutos después el notario se alejaba en su carro, y la señora de Lehard llamaba a Tula para que arreglase y guardase los velutos cubiertos y las banderas blasónadas.

X.

La señora de Lehard a la señora de Faury

— Plochart, 29 de Julio.

— Mi querida amiga: Esta es una carta confidencialísima. Tengo necesidad de desahogarme, y, naturalmente, acudo a usted porque usted es la persona más buena y más sensata que conozco.

Ante todo, seguimos descendiendo vivamente la visita de usted. Cuento los días que faltan para verla aquí; pero aun cuando ese momento está muy próximo, no puedo aguardar más para confiarle mis impresiones y nuestras preocupaciones, grandes y pequeñas.

— En un principio seguía escribir a usted, estuvimos seducidas, así por el aspecto sencillo y digno de la casa, como por el paisaje eminentemente pintoresco que la rodea. Pero imagine us-

ted que me aburro... Mejor dicho, que estoy dominada por una indefinible impresión de spleen que no obedece a la soledad ni al paisaje, pero en la cual hay algo enfermizo, y contra la cual luchó, como es lógico, con todas mis fuerzas.

— Y lo que más le asombraría a usted es que mi juiciosa Genoveva participe, sin confesarlo, de esta rara impresión.

— Repito que no es efecto del aislamiento. Ya usted sabe lo mucho que hemos suspirado por una temperadía de silencio y de soledad. Tenemos libros y labores; damos paseos deliciosos en un lindo carro de campo; en fin, disfrutamos de algo muy apreciado para los parisenses: aire puro, espacio abierto, habitaciones amplias y comodidades suficientes. Y, sin embargo, cada vez que atravesé el umbral de esta casa, cae sobre mí un peso misterioso.

Todos estos velutos muebles tienen su historia, pero la guardan y la callan celosamente. Las vidas que corrieron y se extinguieron bajo este techo, dejaron huella, huella desconocida, en todo cuanto tocamos; me encuentro como envuelta por recuerdos, por influencias invisibles, por una especie de misterio irritante. Cuando cae la noche, me siento como obsesionada por la memoria del hombre que nos ha dejado esta casa y por la de la joven enferma del pecho que pasó por estas salas su capricho de agonizante. Y lo que me humilla en este extraño estado de ánimo, es el temor de dar crédito al disparatado rumor que circula en la comarca: se supone que el castillo está

encantado.

— Ya comprenderá usted, mi querida amiga, que no concedo la menor importancia a semejantes absurdos. Unicamente me molestan en tanto quanto la loca de Tula los crea ciertos. El colonel le contó esa gran necesidad. La otra noche se excusó de entrar en casa, y obligado a explicar el motivo de tan inusitada conducta, murmuró que de noche no quería llegar al castillo. Ni dió más detalles, ni hubo manera de obtener más explicaciones: no conseguimos que el pobre hombre hablase con más claridad. ¡Quién es el fantasma, suponiendo que de fantasmas se trata! Horacio! — Su hija! — Algun individuo de la antigua familia que aquí vivió. Las ruinas inspiran aún más espanto, aun cuando a Genoveva le agradan hasta el extremo de visitarlas casi a diario.

— Insisto en que estos temores se me antojan una locura. Indudablemente, como soy muy nerviosa y como estoy débil, no puedo estar sola cuando anochece, y me estremezco, estremezco al escuchar el más leve ruido. Espero confiadamente en que cuando nuestros amigos hayan dejado entre estos muros el recuerdo vivo y queridísimo de su presencia, nunca más volveré a sentir estos efectos enfermizos de tristeza y de miedo.

— Pero aun hay más. Los criados que aquí tenía el señor Thouvelier son abominables anarquistas, que han comenzado, según nos ha dicho el señor Rector de la parroquia — a hacer una funesta campaña de propaganda en la comarca. Hemos tenido que despedir

Dr. Juan N. Quagliotti  
Pep de Gómez  
Calle Uruguay, 1226  
T.M.: LA URUGUAYA 600 (Cordón)

**PROFESIONALES****HECTOR E. TOSAR ESTADES**

Abogado. — Treinta y Tres 1460.

**EDUARDO TERRA AROENA**

Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

**DOCTOR ALFREDO CANZANI**

Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducto 2738. Teléfono Uruguaya 575 (Agüada).

**LUIS ARRARTE VICTORIA**

Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1698 (entresuelo). — Teléfono Uruguaya 2204, (Cordón).

**MIGUEL PEREA**

Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

**MARIO ARTAGAVEYTIA**

Médico cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguayana 2058, (Central). Calle 25 de Mayo 689.

**JOSE L. MULLIN**

Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

**LUIS P. LENCIAS**

Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m.

Agraciada 1911.

**JUAN VARESE**

Escríbano público. — Ituzaingó 1439.

**FRANCISCO SOFARELLI**

Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

**CONRAD GONZALEZ BARBOT**

Escríbano público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguayana 1260 Central.

**IGNACIO BERGARA**

Escríbano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Doméstico particular: Andes 1527. — Teléfono: Cooperativa 823.

**CLASES DE CASTELLANO**

Héctor E. Tosar Estades  
Treinta y Tres 1460.

**ERNESTO GARDELLINO**

Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguayana 675 (Central).

**LICEO COLON**

Ingresos. — Cursos secundarios. — Ampliación e Introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto, 1845. — Montevideo.

**LAGUARDA HNOS.**

Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yi 1290.

— Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos. — calle Mercedes núm. 1769. — Recibe medio-pupilos y externos.

— Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

— Colegio Pío (en Villa Colos). — Enseñanza elemental y superior. — Admiten externos, pupilos y medio pupilos.

— Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — calle Maldonado núm. 1067.

— Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admiten externas, pupillas y medianas pupillas.

— Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 14a, Atahualpa.

— Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana. — Se admiten externas, medianas pupillas e internas. — Calle Martín García núm. 14.

— Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

— Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior.

— Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).

— Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle Cuñapirú núm. 145.

— Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada núm. 1960.

— Escuela de San Vicente. — Gratuita.

— Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.

— Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.

— Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admiten externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano núm. 1472.

— Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

— Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios, sastretería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.